



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO
Escritor.

China: altos y blancos

No, no existen en China hombres altos, rubios y blancos. Se trata de que en la región más occidental china, en el desierto Sin Kiang, ha sido hallada una gran necrópolis, de la que se han analizado casi un centenar de momias, perfectamente conservadas por el calor seco de la zona. Pertenecen a cadáveres de hombres, mujeres y niños que integraron un numeroso grupo humano que se distingue por su altura, color blanco de la piel y cabellos rubios, claros; características que no se dan ni por asomo ni en China ni en las regiones limítrofes. Las momias conservan sus ropas y se perciben los rasgos que tal grupo humano tuvo en vida y los de cada individuo. ¿Tokaris indoeuropeos del Turkeistán? No parece.

Víctor Mair, de la Universidad de Boston, tras seleccionar el material genético de la piel y huesos, certifica que todos pertenecieron a un grupo humano noreuropeo. ¿Suecos, noruegos o eslavos rusos? Éstas son conjeturas. En cambio, para datar su antigüedad, ha sometido a todas las momias a la prueba del carbono 14: asombroso, ya que los resultados son irrefutables. Este grupo humano estuvo asentado en la zona desde el año 2000 antes de **Cristo** hasta el año 800 después de **Cristo**. Casi siempre las emigraciones llegaban a Europa desde Asia, pero ésta salió de Europa para asentarse en la parte occidental de China. ¿Quiénes eran y qué guerra o catástrofe les empujó allí, sin que nada se sepa estudiando la historia, que no recoge dato alguno? Estas cuestiones me entusiasman.